

Introducción a las Jornadas de Espiritualidad de la Familia Salesiana 2016

Don Eusebio Muñoz

¡Bienvenidos a las Jornadas de Espiritualidad de la Familia Salesiana 2016!

Desde hace años representantes de los grupos de la Familia Salesiana nos encontramos en esta particular ocasión que nos brindan las Jornadas. Es un encuentro que ha ido cobrando importancia con el paso del tiempo. En estos momentos se puede calificar como uno de los más significativos que realiza nuestro grupo.

Estos días nos pueden ayudar a tomar conciencia de nuestra propia realidad. Podemos comprender mejor lo que somos y ensanchar el horizonte de la respuesta que le damos a Dios desde la vocación salesiana a la que hemos sido llamados. Pertenecemos a una Familia Carismática que ha recorrido un interesante camino. El peso específico que tiene nuestra familia en la Iglesia, y en muchos ambientes sociales, evidencia la seriedad de lo que hemos hecho. Somos conscientes del rico patrimonio que hemos recibido. Convirtamos las Jornadas en un canto de acción de gracias a Dios y a tantas personas que nos han regalado tan inmerecida herencia.

El encuentro con personas que vienen de sitios diferentes, pertenecientes a diversos grupos de la Familia Salesiana, nos ayuda a percibir mejor nuestra universalidad y, sobre todo, la tarea del Espíritu configurando la particular interioridad que nos caracteriza. La debilidad que nos puede acompañar en el trabajo de cada día se vive de otra manera cuando nos damos cuenta que compartimos las elecciones más importantes de nuestra vida con numerosas personas. Don Bosco sigue iluminando la vida de muchos y son muchos más los que lo están esperando. Finalicemos estos días convencidos de no estar solos haciendo el bien. Para nuestra fortuna estamos muy bien acompañados.

Las Jornadas pueden ser también una oportunidad para reforzar nuestra apuesta por la formación. La organización de estos días nos ofrece un magnífico modelo de formación permanente que nos permitirá responder, con convicción y entusiasmo, a los retos de cada día. Tendremos en cuenta cuatro realidades que aseguran una buena experiencia formativa. Vamos a tener la posibilidad de profundizar algunos elementos claves de nuestra vocación, comprobaremos que son muchos los que testimonian con su vida la verdad de esta elección vocacional, intentaremos recrear un ambiente de familia en el que sentirnos bien y, sobre todo, rezaremos juntos. De esta manera seguro que regresaremos a nuestra tierra más convencidos de la fortuna de habernos encontrado con Don Bosco y de la suerte que tenemos de hacer llegar la propuesta salesiana a tantas personas que nos están esperando.

En la experiencia que se nos ofrece existe una clara apuesta por la calidad. La calidad de lo que ofrecemos y, sobre todo, la calidad de nuestro testimonio le dan sentido a la misión que tenemos encomendada y la hacen eficaz. En estas Jornadas podemos encontrar nuevas razones para darle siempre mayor calidad al importante trabajo que estamos realizando.

El tema central de las Jornadas lo ofrece el Rector Mayor en el Aguinaldo de cada año a la Familia Salesiana. Durante los días de las Jornadas intentamos profundizar en el contenido del Aguinaldo de este año. Se nos pide comprender que somos peregrinos y nos sentimos seducidos por la propuesta que Dios nos hace. Entendemos que el Espíritu nos acompaña en esta aventura en la que nos ha invitado a participar. Junto a los jóvenes realizamos este camino espiritual y nos sentimos seguros y afortunados. Sabemos que Jesucristo está con nosotros fortaleciendo nuestra interioridad creyente y dando eficacia al trabajo misionero que realizamos.

Termino mi saludo recordando a todos uno de los grandes tesoros de nuestra Familia. María Auxiliadora es uno de los mejores regalos que nos ha hecho nuestro Fundador San Juan Bosco. Ella es la Madre, la Maestra, la Auxiliadora. Está siempre a nuestro lado. Si la convertimos en la confidente de nuestra interioridad y en la acompañante del trabajo misionero que hacemos nos daremos cuenta de la verdad de aquello que, tantas veces, repetía Don Bosco: La Virgen continúa haciendo milagros. Pongo en las manos de la Virgen la experiencia de estas Jornadas y le pido por cada uno de vosotros, por vuestras familias y por los grupos en los que estáis siguiendo a Jesucristo y a Don Bosco.